

CONTROL Y ESTUDIO ECOLÓGICO DE LA LAGARTIJA DE LAS PITIUSAS, ESPECIE INVASORA EN EL BIOTOPO PROTEGIDO DE SAN JUAN DE GAZTELUGATXE

Carlos Cabido, Ane Fernández-Arrieta y Ion Garin-Barrio

Financiación: Diputación Foral de Bizkaia

Colabora: Asociación Herpetológica Española

Desde su introducción, al inicio de la década de los 90, la lagartija de las Pitiusas (*Podarcis pityusensis*) ha mostrado en el istmo de San Juan de Gaztelugatxe (Bermeo) una alta capacidad de adaptación al nuevo medio, que ha culminado con su completa colonización. La fuerte presión ejercida sobre la especie nativa, la lagartija roquera (*Podarcis muralis*), provocó, al inicio del siglo XXI, su expulsión del istmo de Gaztelugatxe. Aunque hasta el momento no se ha constatado la expansión de la lagartija de las Pitiusas fuera del istmo, su presencia en otra zona costera del País Vasco (concretamente en el Monte Urgull de Donostia-San Sebastián) nos alerta de su potencialidad para invadir ambientes litorales con elevada insolación, como por ejemplo peñones, istmos e islas. El actual auge turístico de Gaztelugatxe, con un enorme aumento del número de visitantes, incrementa el riesgo de que la especie pudiera ser transportada, pasiva o activamente, a otros enclaves, aumentando su impacto como invasora.

Durante el último sexenio, el Departamento de Herpetología ha centrado sus esfuerzos en el control, mediante extracciones, y en su seguimiento para conocer sus rasgos o historias de vida. Sin embargo, debido a la dificultad de abordar su erradicación del istmo, se plantea la reintroducción de la especie nativa (la lagartija roquera), para tratar de que establezca una competencia con la especie invasora que pudiera limitar el crecimiento de la población de ésta. La población de lagartija roquera que se encontraba en el istmo estaba conectada con el resto de poblaciones vascas, no presentando características diferenciadoras. No era, por lo tanto, una especie especialmente adaptada al ambiente

insular que caracteriza Gaztelugatxe. La lagartija de las Pitiusas sí que lo está (su origen es Ibiza, Formentera e islotes adyacentes) y esa ventaja adaptativa podría ser la explicación de por qué ha desplazado tan rápidamente a la especie nativa, escenario que, sin duda se repetiría en la actualidad. Sin embargo, algunos islotes vecinos, como el que se encuentra frente a Lekeitio, también presentan poblaciones de lagartija roquera adaptadas, éstas sí, al ambiente insular. Planteamos la hipótesis de que los individuos de lagartija roquera procedentes de este islote podrían estar mejor adaptados al ambiente de Gaztelugatxe que los que originariamente se encontraban allí y, acaso, ser capaces de soportar la competencia de la especie invasora o incluso ser capaces de desplazarla. En este contexto, se propone el examen de esta hipótesis para, si se encuentran evidencias que la soporten, plantear en un futuro la reintroducción de la especie nativa a partir de individuos procedentes de alguno de los islotes mencionados.

«Los individuos de lagartija roquera procedentes de este islote podrían estar mejor adaptados al ambiente de Gaztelugatxe que los que originariamente se encontraban allí»



Detalle de la cabeza de un macho de lagartija de las Pitiusas. © C. CABIDO